

Memoria sin olvido

Hallazgo e una identidad

En Mate Amargo Nº 230 dimos cuenta de un temeroso suceso acofiteado hace ya 22 años y que, por concretas e interesadas razones había sido ocultado. Este, sumado a las circunstancias poco esclarecidas en que sucedió pero que, igualmente, denotan la umbrière de una trama siniestra, constituye un acontecimiento gravísimo que es forzoso, necesario e ineludible desentrañar.

En esa pasada nota no sólo quisimos presentar el caso, de quien pudo haber sido uno de los primeros desaparecidos unguayos, pero después olvidado, dejándolo sólo como uno más, inconcluso.

Ovviamente que el deber es continuar dentro de los rastros que se han podido constatar en todos los casos de desaparecidos.

Es esencial saber la verdad

No se trata sólo de ardar removiendo el pasado porque sí, como se escuchó decir a alguna gente, incluso que se dice de izquierda.

Si es imprescindible que para recomenzar a encontrarnos entre todos los unguayos, no hayan verdades a medias, "olvidos", ni resortes de información, así como tampoco ocultamientos ni encubrimientos. Esto es casi utópico, si nos atenemos al estado

Es muy posible que hayamos podido lograr la identidad del cuerpo del desaparecido encontrado el 19 de marzo de 1973, en Paso de los Toros; caso que se ha mantenido silenciado, hasta ahora. Las características físicas de dicho cuerpo y los de Tito Gomersoro—un militante universitario desaparecido poco tiempo antes del hallazgo en aquella localidad— así como los testimonios de sus amigos y compañeros de militancia, nos dan indicios de que se trataría de algo más que una mera sospecha.

de derecho en que estamos inmersos. Pero igualmente fundamental no barrer para abajo de la alfombra, no ponerse anteojos, sino que es preciso saber la verdad sobre las atrocidades que aquí, en Uruguay, se cometieron. Porque aun hoy, a diez años del retorno a la democracia, no se ha cumplido con la deuda ética y moral que se tiene con los familiares de las víctimas.

Preferimos que la gente pueda manejar toda la información que haya, a pesar del cómplice silencio oficial y oficialista, que esperamos que éstas fueron los asesinos y torturadores y cuáles son sus promitidos y actuales "actitudes".

No es el objetivo "abrir viejas heridas" en familias y amigos de asesinados y desaparecidos, el que nos anima. ¿Quién más que ellos están interesados en conocer acerca de los culpables y la suerte que han corrido sus seres queridos?

Es por ello que Mate Amargo continuará con su prédica de denuncia, tratando de llegar al fondo de la información, indagando sobre qué pudo haber sido el desaparecido, cuyo cuerpo fuera encontrado en las aguas de un lago del Financ del Bonete, en Paso de los Toros, conlógico a una unidad militar, donde se llevaron detenciones presas políticas.

Lo llamativo fue la forma en que el cuerpo estaba totalmente envuelto en un tejido de alambre, aunque no resultan tan raras las ataduras que en pies y manos también le habían hecho con alambre, como se le hacían a presos políticos vivos en todas las unidades militares.

Y en virtud de la mencionada actitud periodística hemos buscado hasta poder obtener una pista concreta e insoslayable, que nos ha llevado a concluir qué fue esta persona aparecida en aquel lago.



Tito Gomersoro 4 años antes de su desaparición

Aquellos tiempos tan difíciles

La etapa de efervescencia, de ebullición que se vivía en Uruguay, por aquel entonces en Montevideo, por aquellos años,

había que las persecuciones a militantes políticos, sindicatos, estudiantes y sociales estuvieran a la orden del día.

Había un clima de intenso temor en gran parte de la sociedad, fruto de la vehemente campaña de desprestigio que el gobierno y las FFAA, organizaron contra la izquierda y en especial contra los tupamaros, mostrándonos como gestores y anónimos del caos, y presentándonos ellos como los salvadores—que a cualquier costo—esteparian tal «cáncer». Se imponía una «caza de brujas» implacable, que no distinguía entre las diferentes agrupaciones de la izquierda. A pesar de la derrota militar del MLN, el acoso y el rastreo de los militantes sociales junto a la represión violenta y a la supresión de garantías, fueron también elementos característicos de esos primeros meses de 1973, con cárceles repletas de detenidos.

Más, todo ello no era óbice para que miles de personas en las calles, en movilizaciones pacíficamente permanentes trataran de oponerse a la ya inexorable oficialización de la dictadura. Febrero del '73 fue de una inusitada movilización, donde la FEUU, la CNT y el Frente Amplio organizaron acción, ocupación de librerías, se estructuran y electizan paros generales de veinticuatro horas, por salarios, contra los despidos, la desocupación y las condiciones de trabajo.

Compezó la corrupción, los negociados y los daños económicos en los «altos-círculos». Y en tanto que el precio de los productos que Uruguay exportaba había alcanzado niveles nunca antes logrados, no se aprovechaba esa oportunidad para sacar adelante el país sino que, como siempre, fue en beneficio de los mismos pocos.

El 26 de febrero cesaron a veintuna murgas, suspendiéndose transitoriamente las actividades de la dictadura.

Abundaban, por estos días, los ataques de los grupos fascistas, a liceos y estudiantes.

Recordemos que los militares estaban haciendo su enjoe general para hacerse formalmente con el poder, luego de años de aparecer sólo como «colaboradores». Ahora, con la derrota de la guerrilla y ante un encienque Presidente, como lo fue Bordaberry, su arribo se haría realidad y el «cambio» de todo posible enemigo se cumpliría. Un clima de total impunidad se venía instaurando, se oficializaba. Las detenciones, las torturas y las muertes en las cárceles o durante las represiones eran prácticamente a diario. Bordaberry, que había convocado a las FFAA para «luchar

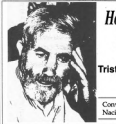
Testimonios

La mamá de Tito Gomersoro manifestó que su hijo «fue un chico muy inquieto... Yo siempre lo combato con el problema político, no porque entendiera que él no tenía derecho a pensar, sino porque yo tenía mucho miedo, y él me perturbaba; y veía que quería, ¿que haya cartografía? Era correcto en el sentido que era honesto con sus propias ideas».

La verdad es que no me podía quedar de ellos, porque eran buenos estudiantes...»

Lilán Fiori, que fue compañera de Tito en la cátedra de Microbiología y profesora de Hugo, hermano de Tito, desaparecido en Buenos Aires, dijo que «Roberto (Tito) era una persona muy dinámica, ocupaba todos los espacios posibles en su época, participaba en todas las actividades... Una persona muy alegre, muy preocupada por los problemas del momento... Me recordaba de las canciones, de cómo tocaba la guitarra, y en cada reunión, en cada fiesta o asado, era brillante. Roberto tenía esa chispa, incluso en los ojos, que inundaba a todo el mundo. Trabajó en muchos proyectos de investigación, en la elaboración de los planes de estudio; y en la de los planes de la Cátedra».

COM



Homenaje a Raúl Sendic

Viernes 28 de abril
Hora 20
Tristán Narveja y Mercedes

Convoca Movimiento de Liberación Nacional — Tupamaros

Así «informó» la prensa

El Día, en un tono que era recurrente en todas sus ediciones—de aquellos años— con fotos escarbatadas de los detenidos, fuera por el hecho que fue, aquí en la página 6 del viernes 16 de marzo de 1973: «Fuga otro estudiante», debajo de la foto de Gomersoro Joeman, al que ellos le dan el alias de «Pedro».

«En la jornada de la víspera, a la hora 10, la Oficina de Prensa de las Fuerzas Corduradas—a través del comunicado Nº 766—slo a publicidad la evasión de otro estudiante. Dicho parlo expresa:

«El día 13 de los corrientes, en circunstancias en que se procuraba realizar un contacto en la zona de Avenida Militar y Camino Arribe se dio a la fuga el detenido Roberto Julio Gomersoro Goeman, alias «Pedro», perteneciente a la organización mencionada, actuando en el Comando de la Columna 70. Hasta la fecha han sido introducidas las actuaciones para lograr capturarlos».

En tanto que el El País destaca el hecho en primera plana, el mismo día 16 de marzo, titulando: «Tupamaro custodiado se fugó en plena calle», en letras negras sobre fondo amarillo. Y en página 6 viene lo que debió ser la ampliación de tal hecho en un recuadro minúsculo. Allí dice: «Escapó un faccioso cuando se le iba a hacer un contacto. La fuga de un sedicioso llevado al lugar donde se debería realizar un «contacto» con otro elemento subversivo fue comunicada ayer por la Oficina de Prensa de las Fuerzas Corduradas, a través del siguiente comunicado...» Reproduciendo a continuación el mismo.

Curiosamente no hay comunicados ni información sobre la fecha de su detención. Sólo do esta fecha del 13 de marzo como la de la «fuga», luego que lo mataron, presentando tal comunicado como la «explicación» de que ellos ya no lo suzeran detenido.

COM

desaparecida



contra la subversión... quiso devolverlas a sus cuarteles, pero éstas ya no se separaban del poder.

La impune zarpa de la represión

Uno de los tantos detenidos de aquellos días fue Roberto Julio Gomerso Joaquin. «Tito» Gomerso era un importante mili-

tante universitario, de la Facultad de Agronomía, que a diferencia de otros arrestados, nunca volvería a versele.

Hacia ya un tiempo que venían tras sus pasos hasta que, un día sobre fines de febrero del '73, en horas de la noche, los soldados cogen la Facultad y, luego que se escucharon varios disparos, lo rapan detenido.

Lo llamativo de todo el caso es por que al ser secuestrado y desaparecer en Montevideo, fue encontrado su cadáver en Paso de los Toros, y no en las cercanías de la capital.

Tuvieron la máxima precaución de desaparecerlo muy cuidadosamente, tratando de borrar toda evidencia, desahuciendo del cuerpo en un lugar alejado. Todo realizado con la premeditación de que si se llegaba a encontrar el cuerpo, no hubiera posibilidad de asociarlo con la desaparición.

Sumado a esto, las FFAA intentan desorientar, inventando un comunicado —dónde expresan que Gomerso Joaquin se fugó— que reproducen los diarios El Día y El País, entre otros medios (ver recuadro).

Se cree que fue el cuartel de Artillería de La Palotta, ubicado en el Cerro, donde habría sido llevado detenido en un primer momento. Luego ya no se volvió a tener noticias de su paradero.

Lo que las FFAA propiciaban con estas clases de comunicado era, en primer término, deslindar toda responsabilidad de la suerte que pudiera correr, pero también crear incertidumbre, dudas, por más que se podía deducir claramente cuál había sido el final del detenido. Además, al no aparecer el cuerpo, a ellos les daba la posibilidad de una tífica coartada, cómo se podía demostrar efectivamente, y con pruebas, que lo habían asesinado?

No perdidos de vista el hecho de que por aquellos años —y más acá también— eran ellos quienes determinaban quién y cómo se moría; y que, si bien hubo protestas de organismos internacionales, las acusaciones caían en el vacío y las preguntas sobre el destino de las víctimas quedaban en blanco.

Incluso en esos días, los miembros del Consejo de Facultad de Agronomía le piden a Zelmira Michelini que tratara de averiguar qué había pasado con Tito. Michelini se habría puesto en comunicación con Trabat, quien le manifestó: «este se nos escapó». A qué tipo de «escape» se refirió no lo sabemos, pero bien confirmado está que no existió tal fuga. Igualmente, podemos leer entremeses de lo dicho por Trabat que «se olvidó no se escapó». Paradojalmente, tanto Michelini como Trabat también fueron asesinados en el transcurso del Proceso.

Nos informó un ex preso político y compañero de Tito Gomerso que, meses después de la desaparición de éste, a mediados de 1973, encontrándose él detenido y en media de una «sesión de interrogatorios», le dijo a su «interlocutor» Nino Gavazzo: «Me van a hacer lo mismo que a Tito Gomerso». Gavazzo quedó entrecortado, y luego de un silencio profun-

ODM

Tito el militante «amante de la vida»

Casado, estudiante de la Facultad de Biología y profesor de la misma con el grado de Ayudante de la Cátedra de Microbiología.

Según nos lo hacen saber ex alumnas y compañeros de agrupación, tenía «ese carácterista fundamental» de lo difícil hacerle feliz, era un «excelente docente». Junto a su labor docente cumplía una importante tarea militante dentro de Facultad, que lo tenía como uno de los más notorios. Integraba el Claustro universitario y era delegado a la FEJU, perteneciendo a la agrupación «Época 26», que por entonces existía en Facultad de Agronomía.

«Época 26» libró sus «batallas» por los planes de estudio, programas y todas las cuestiones concernientes a la Universidad, donde Tito era una persona muy destacada como hábil orador, y uno de los militantes más firmes. «Manejaba al detalle todo el tema universitario, incluidas las ayudas intermedias que condicionaban determinadas cátedras...», según nos testimonió Carmen, quien estuvo muy cerca de él en esos últimos tiempos antes de su desaparición.

Era uno de los dirigentes estudiantiles más escuchados. Esta habría sido el terrible pecado por el que los militares lo condenaron y secuestraron. Claro, era peligroso, tenía gran ascendencia sobre el estudiantado. Era muy directo al exponer sus ideas.

Carmen, emocionada, nos comentó: «vi cuándo una caracterización de Tito, le digo que era un amante de la vida».

Esta compañera de militancia de Tito hasta media hora antes que lo detuvieran había estado con él en la carnicina de la Facultad, conversando, por esos días de fines de febrero.

En ese tiempo el Tito estaba clandestino, tratando de mimetizarse con su entorno, como lo hicieron muchos Uruguayos por aquellos años, intentando pasar desapercibido. Al parecer hasta llegó a quedarse a dormir en la cátedra, sabiendo que le «pisaban los talones».

A Tito ya lo «quejaban» de tiempo atrás. A la marra Carmen le comentó: «Míral, me andas pegando en el patio... y yo le digo que a mí sí me agraran...». Según el mismo relato, él se iba a ir de Facultad en ese momento. Ya había ocurrido, eran las 8 o las 9 de la noche, cuando desde dentro se escuchó una botacera.

Agujón entó y gruñó: «¿Están comiendo al Tito?», y salieron los estudiantes que se encontraban reunidos frente a la Facultad, pero ya no se vio nada más.

ODM

do, se dirigió a su colaborador: «ese fue el que, se les escapó a aquélos».

Indudablemente que se les debe haber ido en «el momento» de la tortura e inventaron todo lo de la fuga por las vías de Sayago.

Más que sospechas

Es importante tener en cuenta la coincidencia de la fecha de la detención de Tito Gomerso, con la que el médico forense infiere en sus conclusiones, como fecha de muerte del cuerpo encontrado en Paso de los Toros: aproximadamente un mes antes de ser hallado, el 19 de marzo.

A esto hay que agregar que las edades son similares 24 años. Tito Gomerso; aproximadamente 25 años el cuerpo encontrado en aguas subterráneas.

Además, está la certeza que quienes utilizaron y «fontionearon» el cuerpo en el lago de Rincón de Bonetti, fueron militares por todo lo expuesto en Mate Amargo Nº 230.

Sumémosle a lo antes expuesto que el testimonio de compañeros y amigos, (ver recuadro 2) o que comparten muchos momentos junto a Tito, aseguran —viendo las fotos delante— que el cuerpo apareció es el de él.

A esto hay que agregaré el parecido físico (ver recuadro) que Tito tenía, con las referencias que el médico forense, en la autopsia al cuerpo encontrado, realizó.

Allí el pudo constatar que se trataba de una persona de 1,73 metros de estatura, de pelo castaño oscuro y lacio, barba poblada y abundante vello corporal. De manos y uñas cuidadas, sin callosidades, ni engrosamiento de articulaciones, lo que nos da el perfil de una persona que no realiza tareas manuales rudas. Dentadura muy cuidada y la existencia de una prótesis y continua asistencia odontológica.

Hay que hacer constar que el pelo como la barba crecen aún luego de fallecer una persona.

Oscar D. Montaña

El parecido físico

Tito Gomerso tenía 24 años en el momento de su desaparición, lo había cumplido poco antes, el 30 de enero.

Era un muchacho de piel blanca, el pelo bastante castaño, con entradas en su parte frontal, como una especie de calvicie prematura. Delgado; 1,70 a 1,75 metros de estatura.

Nos comentó Carmen que «tenía unos ojos preciosos... de un color fuerte, una cara redonda, rasgos delicados, nariz afilada. Era muy desgarbado, andaba siempre con la mitad de la camisa fuera. Tenía físico de deportista, era un excelente jugador de fútbol, aunque tenía problemas respiratorios».

ODM

CURS

TALLER DE HISTORIA NACIONAL

A cargo de profesor egresado del IPA (con experiencia)
Duración: 3 meses - 1 clase semanal

Informes e inscripciones, teléfonos 40 32 89 - 48 94 81

AGENDA PARLAMENTARIA

ESCUCHE AL DOCTOR

HELIOS SARTHOU

DOMINGOS de 9 a 10 de la mañana
EN CX 36 RADIO CENTENARIO

Todo lo que sucede en el Parlamento
y no siempre se dice.
Comprometida con la verdad.
Una voz sin cadenas.